

7 buenas prácticas para la restauración de los humedales

Recrear por completo los beneficios de un humedal natural puede llevar tiempo, pero con la restauración se pueden revertir muchos de los efectos nocivos de la degradación. Proyectos exitosos de restauración de humedales...

1

Restaurar múltiples beneficios

Un humedal natural proporciona una multitud de servicios. Hay que adoptar una visión holística de la restauración para recuperar muchos beneficios, no solo uno o dos.

2

Desarrollar un plan de restauración

En un ecosistema de humedal natural, la vegetación, la vida silvestre y el sitio en sí dependen los unos de los otros y se aportan valor mutuamente. Hay que tratar de recrear este ciclo complejo y autosostenible y hacer seguimiento de los resultados.

3

Alentar la participación de la comunidad

Es preciso que los residentes y las empresas locales participen en la planificación, la asignación de prioridades y la puesta en marcha de la restauración. Hay que darles un papel en el mantenimiento del sitio restaurado. Involucra a mujeres, jóvenes y a la población indígena

4

Abordar las causas de la degradación

Es preciso evaluar y conocer la causa de la degradación del humedal. Hay que limitar las presiones, como la extracción excesiva de agua o la contaminación producida por la agricultura, la industria o el desarrollo urbano.

6

Limpiar la zona degradada

Se deben retirar los desechos, la basura y los residuos que se han acumulado en el humedal. De esta forma, se evita que la gente use la zona como vertedero.

5

Restaurar especies de fauna y flora autóctonas

Recrear las condiciones hidrológicas originales, volver a plantar vegetación autóctona y reintroducir la fauna silvestre autóctona. Eliminar las especies invasoras.

7

Estructurar el acceso al humedal

Crear espacios específicos para el acceso del público al humedal. Hacer una lista de las actividades permitidas en cada zona. Designar zonas donde la fauna silvestre pueda vivir sin perturbaciones.

